

Artículos de Prensa

Madrid,
10 de noviembre de 2012
Análisis Económico

El Mundo

Miguel Cardoso
Economista Jefe de España
de BBVA Research

Rafael Doménech
Economista Jefe de
Economías Desarrolladas
de BBVA Research

El esfuerzo fiscal en 2012

En los últimos días se han dado a conocer previsiones que apuntan a que las AA.PP. no cumplirán en 2012 con el objetivo de déficit (6,3% del PIB), ya que el desequilibrio en las cuentas públicas rondará el 7% del PIB, una vez descontadas las ayudas a los bancos intervenidos.

Aunque no se cumpla el objetivo de déficit, sí que se realizará un esfuerzo de consolidación fiscal en una magnitud inédita entre las economías desarrolladas en las últimas décadas. La razón es que, para medir el verdadero esfuerzo fiscal, las comparaciones no deben hacerse respecto al déficit con el que cerró 2011 sino con el que cerraría 2012 si no se hubieran tomado medidas fiscales discrecionales a lo largo del año. Según nuestras estimaciones, el déficit público finalizaría 2012 cerca del 11,5% del PIB, como consecuencia de la recesión económica, el mayor servicio de la deuda o el crecimiento de los beneficiarios de la Seguridad Social por razones demográficas. Es decir, más de 2 puntos del PIB respecto al déficit de 2011. Por lo tanto, reducir el déficit hasta un nivel alrededor del 7% supone un esfuerzo fiscal superior a 4 puntos porcentuales del PIB.

Vistos los resultados desde esta perspectiva, la conclusión es que los ajustes fiscales están dando frutos importantes en términos de consolidación fiscal a medio y largo plazo, pero que en una recesión el proceso es muy lento y costoso a corto plazo. Por eso es muy importante que, más allá del cumplimiento de los objetivos nominales o corrientes del déficit, sobre todo se valoren los esfuerzos en términos estructurales, porque a la larga son los que verdaderamente garantizan la estabilidad presupuestaria. Esta evaluación de los objetivos en términos estructurales debería verse reforzada con la creación de la Autoridad Fiscal Independiente en el primer trimestre de 2013 que evalúe la situación cíclica de la economía, así como su impacto sobre las finanzas públicas.

Otro aspecto de los resultados anteriores es que el esfuerzo fiscal de 4 puntos del PIB se ha producido al mismo tiempo que la economía pasaba de crecer del 0,4% en 2011 a contraerse previsiblemente un 1,4% en 2012, junto con un importante aumento de las tensiones financieras entre estos dos años. Al menos para la economía española durante 2012, un deterioro de 1,8 puntos del PIB plantea serias dudas sobre que el multiplicador fiscal sea superior a la unidad, como se viene debatiendo intensamente a lo largo de esta crisis.